

TEMA: LAS TEMPESTADES EN LA VIDA DEL CRISTIANO.

TEXTO: MATEO.14:22-33.

INTRODUCCIÓN:

Veremos en este estudio que Él cristiano tiene que pasar por muchas dificultades en esta vida como seguidores de Cristo.

Jesús se lo advirtió a sus discípulos.

Mateo.10:16-18, 22. Mirad, yo os envío como ovejas en medio de lobos; por tanto, sed astutos como las serpientes e inocentes como las palomas.

V.17. Pero cuidaos de los hombres, porque os entregarán a los tribunales y os azotarán en sus sinagogas;

V.18. y hasta seréis llevados delante de gobernadores y reyes por mi causa, como un testimonio a ellos y a los gentiles.

V.22. Y seréis odiados de todos por causa de mi nombre, pero el que persevere hasta el fin, ése será salvo.

Porque Él diablo anda como león rugiente.

I Pedro.5:8. Sed de espíritu sobrio, estad alerta. Vuestro adversario, el diablo, anda al acecho como león rugiente, buscando a quien devorar.

El seguidor de Jesús siempre va estar en peligro de cualquier índole porque Satanás quiere que no seamos fieles a Dios y es por eso que Él dirige sus ataques al cristiano.

Veremos la experiencia de Pedro cuando Él Señor estaba en el mar, por su falta de fe.

Pedro se hundió, por nuestra falta de fe también nos podemos hundir nosotros en el mundo.

Nuestra vista y fe debe estar siempre en Él Señor porque si no es así nos vamos a hundir en las tempestades que el mundo presenta en nuestra vida.

Esperamos sacar algunas lecciones que son de mucho provecho para nosotros y así no hundirnos como Pedro lo estaba haciendo.

JESÚS SOBRE EL MAR. MATEO.14:22-25.

Enseguida hizo que los discípulos subieran a la barca y fueran delante de Él a la otra orilla, mientras Él despedía a la multitud.

V.23. Después de despedir a la multitud, subió al monte a solas para orar; y al anochecer, estaba allí solo.

V.24. Pero la barca estaba ya a muchos estadios de tierra, y era azotada por las olas, porque el viento era contrario.

V.25. Y a la cuarta vigilia de la noche, Jesús vino a ellos andando sobre el mar.

Jesús despide a la multitud, Juan nos hace ver por qué Jesús tiene prisa para despedir también a sus discípulos.

Porque la multitud quería hacerlo rey, pensaban en un Rey terrenal.

Juan.6:15. Por lo que Jesús, dándose cuenta de que iban a venir y llevárselo por la fuerza para hacerle rey, se retiró otra vez al monte Él solo.

Jesús sabía la intención de la multitud por eso hace que los discípulos se subieran a una barca.

Jesús se retira a sola para orar.

Mateo.14:23. Después de despedir a la multitud, subió al monte a solas para orar; y al anochecer, estaba allí solo.

Jesús estaba constantes en la oración siempre buscando la oportunidad para orar a sola.

Lo vemos orando en un lugar solitario antes de salir a predicar a otras ciudades.

Marcos.1:35. Levantándose muy de mañana, cuando todavía estaba oscuro, salió, y se fue a un lugar solitario, y allí oraba.

Antes de escoger a los doce discípulos se retira a sola a orar.

Lucas.6:12. En esos días Él se fue al monte a orar, y pasó toda la noche en oración a Dios.

A la hora de su muerte Él se retira a orar a sola.

Mateo.26:39, 42, 44. Y adelantándose un poco, cayó sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú quieras.

V.42. Apartándose de nuevo, oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si ésta no puede pasar sin que yo la beba, hágase tu voluntad.

V.44. Dejándolos de nuevo, se fue y oró por tercera vez, diciendo otra vez las mismas palabras.

Jesús era un hombre entregado en la oración, nosotros debemos de ser constante en la oración imitándole.

Romanos.12:12. gozándoos en la esperanza, perseverando en el sufrimiento, dedicados a la oración,

Debemos de orar en toda circunstancia de nuestra vida. Más cuando vamos a tomar decisiones.

Es muy importante la soledad para orar así no hay quien nos pueda interrumpir.

La oración es muy importante en nuestra vida.

Es la oportunidad de hablar con nuestro Dios imitemos a Jesús que siempre estaba orando.

Lucas.18:1. Y les refería Jesús una parábola para enseñarles que ellos debían orar en todo tiempo, y no desfallecer,

Debemos orar sin descansar, sin desmayar nunca.

I Tesalonicenses.5:17. orad sin cesar;

Jesús sale para donde los discípulos caminando sobre el mar.

Mateo.14:24-26. Pero la barca estaba ya a muchos estadios de tierra, y era azotada por las olas, porque el viento era contrario.

Jesús sabe que ellos tenían dificultades y va para ayudar a sus discípulos porque Él siempre está para ayudarnos.

V.25. Y a la cuarta vigilia de la noche, Jesús vino a ellos andando sobre el mar.

V.26. Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se turbaron, y decían: ¡Es un fantasma! Y de miedo, se pusieron a gritar.

Los discípulos estaban en un problema la barca era azotada.

Aquí está la dificultad para los discípulos su barca era azotada en el mar por que el viento les era contrario.

Mateo.14:24. Pero la barca estaba ya a muchos estadios de tierra, y era azotada por las olas, porque el viento era contrario.

Así es también con nosotros el mar en este sentido representa el mundo y Él cristiano siempre se va hallar en medio de la tormenta.

“Por qué es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos al reino”.

Hechos.14:22. fortaleciendo los ánimos de los discípulos, exhortándolos a que perseveraran en la fe, y diciendo: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios.

Por eso debemos de buscar siempre la ayuda de Dios.

Hebreos.4:15-16. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino uno que ha sido tentado en todo como nosotros, pero sin pecado.

V.16. Por tanto, acerquémonos con confianza al trono de la gracia para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna.

Para hallar la ayuda oportuna.

Siempre habrá momentos de paz y momentos de dificultades y tenemos que tener paciencia para soportar la prueba.

Lucas.21:19. Con vuestra perseverancia ganaréis vuestras almas.

Los discípulos no se desesperaron como la otra ve.

Mateo.8:23-26. Cuando entró Jesús en la barca, sus discípulos le siguieron.

V.24. Y de pronto se desató una gran tormenta en el mar, de modo que las olas cubrían la barca; pero Jesús estaba dormido.

V.25. Y llegándose a Él, le despertaron, diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos!

V.26. Y Él les dijo*: ¿Por qué estáis amedrentados, hombres de poca fe? Entonces se levantó, reprendió a los vientos y al mar, y sobrevino una gran calma.

Cuanto Jesús los reprendió por su falta de fe.

Nosotros no debemos de desesperarnos, afanarnos.

Filipenses.4:6. Por nada estéis afanosos; antes bien, en todo, mediante oración y súplica con acción de gracias, sean dadas a conocer vuestras peticiones delante de Dios.

Aunque el viento les era contrario no se volvieron atrás por que Jesús les había dado una orden de.

“Ir delante de El a la otra orilla”.

Mateo.14:22. Enseguida hizo que los discípulos subieran a la barca y fueran delante de El a la otra orilla, mientras El despedía a la multitud.

Así nosotros debemos de seguir adelante a pesar de las dificultades que se nos presente porque Dios no ha dado una orden:

Porque no somos de los que retroceden.

Hebreos.10:39. Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para la preservación del alma.

“Se fiel hasta la muerte”.

Apocalipsis.2:10. 'No temas lo que estás por sufrir. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.

Así nosotros no debemos de desesperarnos en ninguna de las tormentas que se nos presente en nuestra vida diaria, ya que después de la tormenta llega la calma y siempre va estar Dios de nuestro lado para ayudarnos.

Salmo.34:19. Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas lo libra el SEÑOR.

Muchos cuando hay problema en la iglesia se retiran de la iglesia se desesperan y abandonan la iglesia.

Siempre habrá dificultades, pero tenemos que tener paciencia porque después llega la calma.

Por eso Jesús nos dejó su paz.

Juan.14:27. La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.

Jesús llega a ellos caminando sobre el mar.

Mateo.14:25. Y a la cuarta vigilia de la noche, Jesús vino a ellos andando sobre el mar.

Aquí está una demostración de que Jesús era Dios.

¿Quién puede andar sobre el mar?

Nadie solo Dios tiene ese poder ese dominio.

El miedo de los discípulos.

Mateo.14:26. Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se turbaron, y decían: ¡Es un fantasma! Y de miedo, se pusieron a gritar.

Los discípulos comenzaron a gritar no de alegría sino de miedo, porque creían que era un fantasma.

Cuando no estamos bien con Él Señor cualquier cosa nos va a dar miedo.

La respuesta de Jesús al miedo de ellos.

Mateo.14:27. Pero enseguida Jesús les habló, diciendo: Tened ánimo, soy yo; no temáis.

Jesús siempre está para ayudarnos, aquí está para quitar el miedo de sus discípulos.

“Tened animo no temáis”.

Jesús les da valor.

Así como se lo dio a Pablo.

Hechos.18:9-10. Y por medio de una visión durante la noche, el Señor dijo a Pablo: No temas, sigue hablando y no calles;

V.10. porque yo estoy contigo, y nadie te atacará para hacerte daño, porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad.

Le dio animo a Pablo para que siguiera hablando por que Dios estaba con Él.

Jesús anima atrás de un Ángel a las mujeres.

Mateo.28:5. Y hablando el ángel, dijo a las mujeres: Vosotras, no temáis; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado.

Es interesante notar que Él Ángel da a animo a las mujeres, pero no así a los guardas.

Mateo.28:4. y de miedo a él los guardias temblaron y se quedaron como muertos.

Así Dios está con nosotros todos los días de nuestra vida.

Mateo.28:20. enseñándoos a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

Dios está con nosotros y tenemos la ayuda de Dios siempre.

No tenemos por qué temer, más que solo a Dios.

Mateo.10:28. Y no temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma; más bien temed a aquel que puede hacer perecer tanto el alma como el cuerpo en el infierno.

Jesús sabía que el temor de los discípulos los podía llegar a cometer algún error por eso les da ánimo.

Muchos por su temor pueden llegar a cometer errores y no tiene que ser así.

LA PETICIÓN DE PEDRO. MATEO.14:28-31.

Respondiéndole Pedro, dijo: Señor, si eres tú, mándame que vaya a ti sobre las aguas.

V.29. Y Él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, caminó sobre las aguas, y fue hacia Jesús.

V.30. Pero viendo la fuerza del viento tuvo miedo, y empezando a hundirse gritó, diciendo: ¡Señor, sálvame!

V.31. Y al instante Jesús, extendiendo la mano, lo sostuvo y le dijo*: Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?

Pedro hace una petición a Jesús

“Que vaya a donde Él”.

Aquí vemos la osadía y valor de Pedro de ir a donde está Jesús. Pedro siempre fue muy apresurado y eso muchas veces lo metió a problemas.

Lo vemos en.

Lucas.22:31-33. Simón, Simón, mira que Satanás os ha reclamado para zarandearos como a trigo;

V.32. pero yo he rogado por ti para que tu fe no falle; y tú, una vez que hayas regresado, fortalece a tus hermanos.

V.33. Y Pedro le dijo: Señor, estoy dispuesto a ir contigo tanto a la cárcel como a la muerte.

Que Él está dispuesto a no abandonar al Señor.

Corta la oreja de Malco.

Juan.18:10-11. Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la sacó e hirió al siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha. El siervo se llamaba Malco.

V.11. Jesús entonces dijo a Pedro: Mete la espada en la vaina. La copa que el Padre me ha dado, ¿acaso no la he de beber?

Cuando Jesús anuncia su muerte.

Mateo.16:22-23. Y tomándole aparte, Pedro comenzó a reprenderle, diciendo: ¡No lo permita Dios, Señor! Eso nunca te acontecerá.

V.23. Pero volviéndose El, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás! Me eres piedra de tropiezo; porque no estás pensando en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.

Pedro se metió a muchos problemas por no pensar muy bien las cosas, no lo hacía con mala intención, sino que simplemente no meditaba en las conciencias hacía las cosas por su impulso.

Así muchas veces nosotros nos metemos en problemas por no pensar ni meditar en las cosas que vamos a hacer en nuestra vida.

Efesios.4:29. No salga de vuestra boca ninguna palabra mala, sino sólo la que sea buena para edificación, según la necesidad del momento, para que imparta gracia a los que escuchan.

Debemos siempre pensar en como responder, antes de hablar la ligera.

El sabio medita antes de responder.

Proverbios.15:28. El corazón del justo medita cómo responder, más la boca de los impíos habla lo malo.

Siempre meditemos en las cosas antes de hacerla.

Pedro quiere ir a donde Jesús, miremos que Él no le pide a Jesús caminar sobre el mar para experimentar lo mismo que Jesús está haciendo, sino que Él quiere ir donde Jesús.

La valentía de Pedro de ir sobre las aguas.

Mateo.14:29. Y Él dijo: Ven. Y descendiendo Pedro de la barca, caminó sobre las aguas, y fue hacia Jesús.

Primero Pedro pide una garantía para ir.

“Si eres tú”.

Nosotros tenemos que pedir y saber que lo que vamos hacer sea del agrado de nuestro Padre celestial para hacerlo.

I Pedro.4:11. El que habla, que hable conforme a las palabras de Dios; el que sirve, que lo haga por la fortaleza que Dios da, para que en todo Dios sea glorificado mediante Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el dominio por los siglos de los siglos. Amén.

Todo lo que hagamos hacerlo en el nombre autoridad de Jesús.

Colosenses.3:17. Y todo lo que hacéis, de palabra o, de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias por medio de El a Dios el Padre.

Para todo debemos hacer porque Dios nos manda, y lo pide, sino no lo hagamos nunca.

No debemos de tomar las cosas sin consultar con nuestro Padre.

Segundo su valor:

¿Quién se atrevería a caminar sobre el mar?

Pedro lo hizo Él iba muy bien.

El texto dice que camino, Él iba muy bien caminando hacia Jesús.

No había problema para Pedro mientras Él tenía la mirada puesta en Jesús, iba muy bien con su mira puesta en Jesús.

Así nosotros debemos de poner la mira en Cristo Jesús.

Hebreos.12:2. puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, quien por el gozo puesto delante de El soportó la cruz, menospreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios.

Poner la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

Colosenses.3:2. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

Cuando nosotros ponemos la mira en Cristo vamos a caminar bien, aunque haya dificultades en nuestra vida, pero si apartamos nuestra mirada de Él, nos vamos a hundir en la tormenta.

Así le paso a Pedro todo iba bien pero cuando comenzó a ver las olas y la fuerza de la tormenta comenzó a hundirse.

Mateo.14:30. Pero viendo la fuerza del viento tuvo miedo, y empezando a hundirse gritó, diciendo: ¡Señor, sálvame!

Quito su mirada de Jesús, así nosotros cuando quitamos la mirada en Jesús nos vamos a hundir en las cosas del mundo. Pedro iba con un destino llegar donde Jesús.

Pero quito la mirada en ese destino, nosotros tenemos la mirada puesta en un destino.

I Pedro.1:13. Por tanto, ceñid vuestro entendimiento para la acción; sed sobrios en espíritu, poned vuestra esperanza completamente en la gracia que se os traerá en la revelación de Jesucristo.

La cual tenemos como nuestra ancla para no movernos, como las anclas de los barcos cuando llegan a algún puerto.

Hebreos.6:18-19. a fin de que, por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, los que hemos buscado refugio seamos grandemente animados para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros,

V.19. la cual tenemos como ancla del alma, una esperanza segura y firme, y que penetra hasta detrás del velo,

Pero si quitamos la mirada en este destino nunca llegaremos a este destino, nos vamos a hundir antes de llegar allá.

Vamos a naufragar en este mundo sin destino y dirección de nada, sin propósito, ni metas.

Pedro pide ayuda.

Mateo.14:30-31. Pero viendo la fuerza del viento tuvo miedo, y empezando a hundirse gritó, diciendo: ¡Señor, sálvame!

V.31. Y al instante Jesús, extendiendo la mano, lo sostuvo y le dijo*: Hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?

Pedro pide ayuda al Señor, Jesús siempre está cerca de nosotros para ayudarnos a socorrer.

Cualquiera que sea nuestra situación si le buscamos de corazón.

Él sabe librar a los justos de las tentaciones.

I Pedro.5:9. Pero resistidle firmes en la fe, sabiendo que las mismas experiencias de sufrimiento se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo.

I Corintios.10:13. No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea común a los hombres; y fiel es Dios, que no permitirá que vosotros seáis tentados más allá de lo que podéis soportar, sino que con la tentación proveerá también la vía de escape, a fin de que podáis resistirla.

Él siempre está cerca de sus hijos para ayudarle y darle la mano para que podamos salir de nuestras dificultades en las que estamos.

Pero tenemos que pedir su ayuda.

Mateo.7:7. Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.

Tenemos que ir a Él.

Mateo.11:28-29. Venid a mí, todos los que estáis cansados y cargados, y yo os haré descansar.

V.29. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y **HALLAREIS DESCANSO PARA VUESTRAS ALMAS.**

Él nos va hacer descansar, su ayuda siempre está disponible para cada uno de nosotros.

Pero tenemos que buscarle siempre de corazón limpio y sincero.

Tenemos que tener fe en su poder.

I Pedro.1:5. que sois protegidos por el poder de Dios mediante la fe, para la salvación que está preparada para ser revelada en el último tiempo.

De nosotros depende la ayuda de Dios.

Todo vuelve a la calma.

Mateo.14:32. Cuando ellos subieron a la barca, el viento se calmó.

Así como las tormentas llegan así se van no son eternas no van a estar toda la vida. Así que por eso no hay por qué desesperarse cuando estas llegan hay que tomarlas con calmas y paciencia.

Porque Él nos va a librar de ella.

II Pedro.2:9. el Señor, entonces, sabe rescatar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos bajo castigo para el día del juicio,

Seamos cristianos maduros fieles al Señor. Sin movernos ni vacilar ante cualquier dificultad.

CONCLUSIÓN:

La vida del cristiano está llena de dificultades, pero tenemos que tener paciencia y fe para enfrentarlas y no hundirnos en ella, porque si no las consecuencias van a ser muy desastrosas para nosotros.

No nos acobardemos ante las tempestades de este mundo, sino que debemos de poner la mira en ese galardón que Dios nos tiene preparado, poner la mira en Jesús.

Dios siempre está para ayudarnos, pero depende de nosotros si queremos esa ayuda de parte de Él.

MARIO JAVIER MORENO CHÀVEZ.

VILLA REVOLCIÓN, SECTOR: "A".

ANDEN: 7, CASA: 1525-26.

MANAGUA- NICARAGUA.

28 de abril de 2013.

www.compralaverdadynolavendas.com